



Mencio, J. 1993, 4. II. 1993

# Arte y Cultura ccc/97062

## Comentario:-

### “Las tres viudas” de poetisa argentina Nilda Díaz Pessina

Nilda Díaz Pessina es una destacada figura de las letras mendocinas y conocida en nuestra región. Estuvo presente en la celebración del centenario de Gabriela Mistral, en 1989, y en febrero del año pasado en el Primer Encuentro Chileno-Argentino de Poetas, organizado por “Alternativa” de Villa Alemana.

Poetisa y narradora tiene a su haber cuatro poemarios, dos obras de cuento y dos novelas, aparte de ser presidenta fundadora de la Sociedad Argentina de Letras, Artes y Ciencias (SALAC) de Mendoza; es en consecuencia una mujer que ha encontrado su vocación en el oficio literario y éste la ha cogido con extraordinaria fuerza.

Nos envió su novela más reciente: “Las tres viudas” (Ediciones Culturales de Mendoza, 1991) en coedición de la autora, que hemos leído con gran interés a lo largo de sus cuarenta y cuatro capítulos divididos en dos partes, enmarcados en más de doscientas páginas. El capítulo breve y el párrafo corto, como característica formal, contribuyen a aliviar su lectura que resulta densa para el ligero solaz del verano, en que nuestro espíritu sólo quiere disfrutar de páginas livianas sin mayor trascendencia.

Es admirable, sin embargo, el aliento narrativo de la autora que nos hace concesiones en la descripción acertada de los ambientes en que se desarrolla la trama novelística, donde la muerte y la vida, omnipresentes e invisibles personajes, se encarnan en los protagonistas: un médico joven, Rafael, hijo único por ahadidura, que comienza a vivir los entusiastas momentos de su carrera profesional, llena de luces, y Anna, a su vez joven viuda, que ya la muerte del esposo le ha ensombrecido el corazón y lucha contra sus fantasmas envolviendo al novio pretendiente.

“¿Aceptaría Anna que sus años de soledad merecían un comienzo? No... imposible y no obstante me aferraba al visionario porvenir de días mejores”, reflexiona Rafael (pag. 25) en el centro del triángulo de la viudez, cuyos otros vértices formaban la madre de Anna y la tía Donilde.

Épocas y costumbres diferentes de generaciones encontradas desfilan en la obra que trasunta intentos radiográficos del protagonista masculino inmerso en el cosmos blanco de un hospital, en contraposición al universo gris, casi hostil de la gran casona ubicada —paradójicamente— “en la calle De la Paz”. Como Polifemo mirando la realidad con un solo ojo y actitud de adolescente encaprichado confiesa en su desencanto: “Allí estaba yo con mis dos naturalezas tal cual mi origen de vida había querido concederme: el realismo y la ficción. La humanidad plena, raciocinio y quimera, en pos de una lucha contra el desengaño. Yo era ese hombre que Huidobro designa en Altazor: “Animal metafísico cargado de congojas” (págs. 181-182).

Nilda Díaz Pessina, justificando su acertada incursión en el mundo desgarrado de sus personajes, afirma: “Cada hogar es un mundo, reza un antiguo proverbio, diría mejor que cada hogar es una novela”. Y vaya éste si lo es. El epílogo es un verdadero poema en prosa (págs. 221-222), donde Anna y Rafael, como sombras tamizadas, por el recuerdo se proyectan en el gran escenario del tiempo, en cuyo telón de fondo la vida ha inscrito la historia de sus vivencias.

# **"Las tres viudas" de poetisa argentina Nilda Díaz Pessina**

## **[artículo] Pedro Mardones Barrientos.**

Libros y documentos

### **AUTORÍA**

Mardones Barrientos, Pedro, 1928-

### **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1993

### **FORMATO**

Artículo

### **DATOS DE PUBLICACIÓN**

"Las tres viudas" de poetisa argentina Nilda Díaz Pessina [artículo] Pedro Mardones Barrientos.

### **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

### **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

### **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)